



Socialismo o neodesarrollismo

CLAUDIO KATZ :: 27/11/2006

Dos estrategias se enfrentan en la discusión del socialismo del siglo XXI. La propuesta de promover crecientes transformaciones radicales choca con la postura de apuntalar previamente una etapa capitalista de neo-desarrollismo regional. La ausencia de planteos socialistas es más perniciosa que los errores de diagnóstico sobre el capitalismo contemporáneo

El debate gira en torno al comienzo y no a la construcción plena del socialismo. En la región existen recursos para iniciar este giro y el dilema inmediato es quién usufructuará la bonanza actual.

La tesis pro-desarrollista elude discutir la conveniencia de un empresariado latinoamericano. Subvalora, además, las dificultades para erigirlo y los obstáculos para superar el carácter periférico del capitalismo regional. Esta visión omite los costos sociales de semejante modelo y sobredimensiona las desavenencias entre banqueros e industriales.

Este enfoque por etapas debilita la lucha de los oprimidos, desdibuja el proyecto popular y reduce las disyuntivas políticas actuales a una oposición entre centro-izquierda y centro-derecha. Esta polarización obstruye los reclamos sociales y tiende a neutralizar el antiimperialismo de los gobiernos nacionalistas.

Los dos planteos en pugna se expresan en Venezuela en iniciativas de radicalización o congelamiento del proceso bolivariano. Esta misma divergencia induce en Bolivia al uso de la nueva renta petrolera para mejoras populares o para subsidios al capital. El resultado de esta puja a escala regional favorecerá la renovación del socialismo o la restauración del capitalismo en Cuba.

La definición de alianzas y prioridades políticas constituye el principal problema de la izquierda. Los distintos planteos en debate se nutren de raíces locales y foráneas, pero recogen tradiciones opuestas de subordinación o resistencia a las clases dominantes latinoamericanas.

La ausencia de planteos socialistas es más perniciosa que los errores de diagnóstico sobre el capitalismo contemporáneo. El socialismo es un concepto tan manoseado e irremplazable como la democracia. Renovar su contenido es el desafío de la época.

Leer análisis completo [PDF]

La Haine

https://www.lahaine.org/mundo.php/socialismo_o_neodesarrollismo